

Generación Ñ no es de ninguna forma una categorización definitiva para los jóvenes latinos en los EE.UU. Si acaso, esta nomenclatura de por sí de moda, se utiliza de algún modo irónicamente para enfatizar las necesidades del mercado de ponerle una marca a sus estrategias mercantiles. De hecho, no existe ninguna caracterización conveniente para la presente generación de jóvenes latinos en los EE.UU. que los compare a los “slackers” (evasores) de la Generación X, la generación “yo”, los “flower children” (hijos de la flor), los baby boomers (nacidos en la explosión de natalidad tras la 2da Guerra Mundial) o alias similares que se han asociado a recientes generaciones de la población estadounidense. El influjo regular de nuevos inmigrantes de Latinoamérica y el Caribe, el movimiento de familias e individuos a través de las clases socioeconómicas, las demografías cambiantes de las regiones urbanas, la multiplicidad de nacionalidades, y la variable prevalencia o ausencia del idioma español en diferentes hogares y comunidades aparentemente hace imposible tal generalización ampliada.

En el debate sobre los términos “hispano” vs. “latino”, el estudioso Chon Noriega ha argumentado que el estado (a través del Buró del Censo Americano) estableció una inmensa influencia en la propagación del término hispano para denominar un grupo de personas proveniente de diferentes naciones con una historia compartida de colonialismo. En el año 2000, el enfoque el candidato del Buró del Censo para nombrar etnia/raza/nacionalidad/política nos deja en las manos de los grandes poderes omnipotentes del mercado. De esta forma, se nos asignan términos pegajosos convenientes, o en el caso de Generación Ñ, no tan convenientes, para aislar e identificar a los latinos como grupo, a veces más como grupo consumidor, y capturar nuestro nuevo y reconocido poder de compra.

“Generación Ñ: Nuevos Filmes y Videos Latinos” demuestra un rango heterogéneo de temas y enfoques estéticos en trabajos creados por un grupo diverso de realizadores latinos, así como no-latinos cuyos trabajos se con-

por María-Christina Villaseñor

centran en temas e historias latinas. El enfoque común de todos estos trabajos es un énfasis en la vida latina en los EE.UU., tan variada como esa experiencia pueda ser. Esta selección destaca trabajos de noveles cineastas y realizadores de videos latinos cuyos entrenamientos oscilan entre el activismo comunitario y los medios, hasta el entrenamiento en escuelas de cine y la experiencia en medios nuevos y digitales.

Al explorar estos nuevos trabajos innovativos, es imprescindible reconocer que este conjunto de trabajos, aunque nuevo y fresco en perspectiva, no llegó a escena sin precursores. La historia del activismo chicano y puertorriqueño provocó el incremento de la preocupación con la auto-representación latina en los medios masivos, y una historia rica y vibrante de latinos en los medios, que data desde fines de los 60, merece ser reexaminada. Es que esta raíz histórica de los medios alternativos dentro de la comunidad latina se considere junto a este conjunto vital de trabajos nuevos y de voces emergentes. Al mismo tiempo, los nuevos cineastas y realizadores de videos deben recibir el apoyo y tener la visión para crear sus propias respuestas dinámicas y resistencia a la “explosión latina” centrada en el mercado, que puede convertir a una historia cultural rica y compleja en un producto simplificado y exótico, cuya moda ha ido y venido con anterioridad.

La Generación

Ñ